

## EL TESTIMONIO DE LOS PRIMEROS BECARIOS HUERTAS

La inserción en el mercado laboral de los recién licenciados era una de las prioridades de Josep Maria Huertas Claveria, que murió en marzo de 2007 mientras ejercía el cargo de decano del Col·legi de Periodistes. Al año siguiente y en honor a su memoria, el Col·legi y la Fundación del CIPB convocaron las becas Huertas que este año llegan a su segunda edición y están dirigidas a los recién licenciados en Periodismo que quieran completar su formación con diez meses de prácticas, uno en el extranjero.

Las ocho becas cuentan con la colaboración de las facultades que cursan Periodismo y pueden llevarse a cabo gracias al apoyo de la Obra Social Caixa Catalunya, Fundación ONCE (dos de las becas van destinadas a personas con alguna discapacidad), el Grupo AGBAR y Telefónica. Este es el testimonio de los ocho jóvenes periodistas a los que se les concedieron las becas:

Marta Roglá entregó hace un año la solicitud de la beca. Si le llegan a decir entonces todo lo que comportaría para ella aquel gesto no se lo hubiese creído: "Trabajar siete meses en 59 segons y en la Direcció General de Relacions Institucionals de la Generalitat, dos meses en el Consell d'Europa y un mes en informativos de TVE-Catalunya". Pidió la beca porque pensó que sería una buena manera de trabajar en medios a los cuales es difícil acceder, pero "también me atrajo la idea de poder escoger un camino en el cual especializarme, en mi caso el periodismo político, y más concretamente el parlamentario".

Para Miguel González, su paso por la agencia Servimedia de Madrid y la emisora municipal Tarragona Radio le han permitido "ver y vivir de cerca el trabajo real de un periodista, más allá de la teoría o práctica propias de la carrera". Por otro lado, ha tenido la posibilidad de introducirse en el mundo profesional "sin que mi discapacidad visual haya sido ningún obstáculo...".

En cuanto a Joan Callarissa, sus expectativas de "aprender mucho" se han cumplido a la perfección tras su asistencia al 60 aniversario de la OTAN, con la presencia de líderes a escala mundial, entre los que se encontraba Barack Obama.

Cristina Garde no sabía que sufriría el ERE del *El Periódico*, donde escogió hacer sus prácticas y que dejó sin empleo a 531 trabajadores del grupo ZETA. Confiesa que si ella fuese empresaria no se permitiría el lujo de prescindir de periodistas de la valía de Joan Busquet, Xavi Adell, Jordi Subirana y tantos otros afectados por los despidos. Desde la distancia que le da Bruselas, donde dentro de dos semanas finalizará la beca, todavía tiene más claro que "los periodistas deberían tomar las riendas de esta profesión que nos apasiona".

Para Laia Balsch, es imposible imaginar un periodismo de calidad sin que las empresas acepten pagar las tarifas mínimas establecidas: "Continuamente se apela a la innovación como una vía para salir de la crisis, pero nos olvidamos de aspectos esenciales: el talento y el ingenio no son gratuitos...". Según Laia, los retos del periodismo son erradicar la precariedad, cambiar las dinámicas de trabajo y apostar por la especialización.

Todos estos becarios son conscientes de la difícil situación del mercado laboral en el campo del periodismo. "Las universidades forman muchos más periodistas de los que las empresas pueden absorber", reconoce Susana Pérez. Raül Calàbria, recién terminada la beca, ya ha tomado una decisión: "Me voy a Londres a ver si la cosa pinta mejor. Estoy convencido de que, con gran decepción, volveré a Barcelona antes de que cante un gallo con la universal constatación que, tanto aquí como allí, el periodismo está fatal. Que alguien lo saque del pozo".

## TELEVISIÓN: CRISIS, INCERTIDUMBRE Y CAMBIO DE MODELO

Una nutrida representación de profesionales del mundo de la televisión, además de expertos en comunicación, se reunieron el pasado 7 de julio en el Col·legi de Periodistes para reflexionar sobre el estado del sector, inmerso en un importante proceso de cambio. La veintena de invitados a la Mesa sobre televisión hablaron de incertidumbre, de cambio de modelo y de nuevas tendencias.

El primero de los ponentes fue Núria Almirón, doctora en Periodismo y profesora de la Universitat Pompeu Fabra, que como representante de la Academia hizo una introducción sobre el escenario general del sector. Para empezar se refirió a las grandes



tendencias que se están dando en el sector audiovisual, como la fragmentación de las audiencias, "la conglomeración" del sector con la creación de grandes grupos, la banalización de los contenidos y el cambio de hábitos. Ante este panorama señaló los grandes retos de la televisión actual: la superación de las contradicciones del modelo de explotación económica, que pasa por entender que Internet no se podrá explotar comercialmente como la televisión en el s. XX; "desgigantizar" el sector apostando por grupos empresariales medianos o pequeños y,

finalmente, liberarse de la excesiva dependencia de la publicidad, entre otros.

Otro de los ponentes, Àlex Gutiérrez, presidente de la Fundació Escacc, inició su intervención remarcando que "en poco tiempo la caída de la publicidad se ha comido el crecimiento de muchos años". Según Gutiérrez, desde el Escacc se tiene la percepción de que "mientras que en la prensa escrita ya hay propuestas para superar la crisis, en el caso de la televisión todavía se está en una fase anterior". "Hemos de hacer el análisis del sector y hemos de hablar de los usos y formatos", concluyó.

Ramon Espuny, presidente del Sindicat de Periodistes de Catalunya, abrió el turno de los sindicatos reivindicando los valores del periodismo en un parlamento donde se centró en la defensa de la televisión pública y en unas condiciones laborales dignas. Roser Mercadé, de la sección sindical de CC.OO. de TVC, recordó que con la excusa de la crisis y la bajada de ingresos publicitarios, el maltratado mercado de trabajo del sector audiovisual padece más EREs, despidos y cierres de empresas.

Después de los sindicatos, llegó el turno de las asociaciones de televisiones de proximidad. Xavier Atance, presidente de Productors Audiovisuals de Catalunya –un núcleo importante de productores independientes– advirtió que "es muy difícil absorber a los 1.400 licenciados de comunicación audiovisual que cada año quieren entrar en el sector".

En el turno de las productoras y empresas privadas, Jaume Roures, presidente de Mediapro, destacó "la respuesta modélica de TVE ante la crisis", en referencia a la reestructuración interna ("un proceso que implica que ahora sea líder y que, además, ya no sea una herramienta partidista como era históricamente"), y pidió que el mismo proceso tenga lugar en las autonómicas.

En su parlamento, la directora de TVE Catalunya, Montse Abbad, reconoció que a nivel publicitario en este momento la palabra es 'incertidumbre' y reconoció la importancia de Internet, un medio que, según ella, "gracias a su inmediatez está cambiando la manera de hacer y de consumir el medio televisivo". En la última ponencia de la jornada Carles Mundó, secretario de Mitjans de Comunicació de la Generalitat, reconoció más optimista que "hay que plantear un reordenamiento y la crisis es un buen momento para hacer un análisis del sector".

## TVE CATALUÑA, MEDIO SIGLO EN PANTALLA

TVE Cataluña celebra su 50º aniversario, justo después de superar el profundo proceso de reforma que acompañó a la conversión de RTVE en Corporación y cuando todavía se enfrenta a un nuevo modelo de financiación que, según las previsiones, entrará en vigor el próximo otoño y pasará por la supresión de los anuncios.



Mucho ha llovido desde aquel 1 de enero de 1959, cuando se instaló la primera antena emisora de la señal de TVE en la Torre de les Aigües del Tibidabo, con un Madrid-Barça como primera experiencia televisiva de buena parte de los barceloneses.

Medio siglo después, todo ha cambiado: empezando por el emplazamiento del centro, de Miramar a Sant Cugat, continuando por la competencia, del monopolio a una implacable TV3 y un creciente número de privadas y acabando por la configuración del mapa televisivo en el Estado, que promete transformarse el próximo curso con el apagón analógico y una nueva Ley del Audiovisual. Entretanto TVE Cataluña resiste el paso del tiempo, acorazada por un patrimonio histórico sin rival. Pero no son pocas las voces que alertan de la pérdida de idiosincrasia del centro dentro del *mare nostrum* de RTVE y ponen en duda que un ERE y prescindir de los ingresos publicitarios sean las mejores maneras de fortalecer la televisión pública de cara a los inminentes retos de futuro que ha de afrontar.

TVE Cataluña no puede concebirse, en ningún caso, como una televisión específicamente catalana, ya que nunca en su existencia ha podido mantener una independencia real de acción y criterio respecto a la omnipresente Madrid. “La programación catalana de TVE no nace con personalidad y dinámicas propias, sino como un apéndice forzado de la programación del Estado”, advertían ya hace décadas Elisabet García y Sergi Schaaf en el libro conjunto *La televisió a la Catalunya Autònoma* (Edicions 62). Y esta situación, lejos de corregirse con el tiempo, se ha cronificado. A juicio de Jaume Codina, ex redactor de informativos y ex director de *Línea 900* afectado por el ERE de la casa, TVE Cataluña se ha convertido hace tiempo “en un elemento sin personalidad propia, una prolongación de intereses y maneras de hacer de Televisión Española en Madrid”.

Desde el punto de vista de las audiencias, hace tiempo que TVE ha claudicado en Cataluña, donde TV3 se las ve con las privadas y en particular con Telecinco, con quien mantiene una lucha permanente. Pero la incertidumbre que ahora afronta Televisión Española es de índole diferente y está motivada por una reforma radical de su modelo de financiación, que deberá prescindir de los ingresos publicitarios. Desde TVE Cataluña lo toman con cautela. “Es difícil de valorar. No conocemos el contenido exacto ni en qué se traducirá. Hay dos garantías importantes: la plantilla no se toca y el presupuesto ha de ser muy similar al que tenemos ahora. Son dos puntos de partida que hay que saber y ahora mismo no conocemos el contenido”, reconoce la actual directora de TVE Catalunya, Montserrat Abbad.

“A mí me gustaría ver TVE como una empresa grande, potente y equilibrada”, añade Teresa Carreras, corresponsal en Bruselas de 1989 a 1997. Por su parte, Rosa María Calaf,

ex directora de programas y producción de TV3, echa de menos un rumbo claro en los cambios legislativos que afectan a la televisión pública española y se muestra pesimista sobre su futuro. “TVE Catalunya tiene un panorama tan negro con TVE en general. (...) Lo que hace falta es un modelo claro de televisión pública”.

## ENTREVISTA A BRU ROVIRA

Lleva más de tres décadas pisando la calle, ya sea en Barcelona o en países en conflicto. Bru Rovira, uno de los principales representantes del reportismo actual, vive un punto de inflexión en su carrera después de finalizar una etapa en *La Vanguardia*, diario donde ha trabajado durante un cuarto de siglo. En esta entrevista el autor de *Africas* habla de la falta de voz propia, análisis y contextualización en la prensa escrita, así como de la falta de autoestima de la profesión.

Después de treinta años de profesión empieza una nueva etapa en su carrera. “Más de



treinta años. Comencé a finales del franquismo haciendo una revista clandestina, *Solidariat*, con Joaquim Roglan, donde hablábamos de los presos que había en las prisiones catalanas. Y fue Roglan quien después me lleva a *TeleXprés*, donde conocí a gente como Joaquim Ibarz, Maruja Torres, Tomàs Delclós, etc.”. Rovira reconoce que en aquellos tiempos los profesionales se formaban trabajando y que muchos de ellos no eran licenciados. “Había gente de la cultura, la economía, el derecho y, al mismo tiempo, también había periodistas.” De hecho, esto aportaba mucha fortaleza de criterio a los periódicos porque se expresaban distintas sensibilidades y formación, y esto incentivaba la discusión permanente. “En la actualidad una redacción es un lugar completamente apagado donde no cabe ninguna discusión sobre lo que se trabaja. La jerarquía se impone al debate”.

Y es que parece que hoy en día, a menudo la voz propia la aportan los articulistas de opinión. “Y esto es una tragedia porque la opinión es un asunto distinto de la información, la investigación y el reportaje, que son la esencia del periodismo”, responde Rovira y añade, “lo que no puede ser es que la opinión sea el nervio del periódico, especialmente cuando existe el vicio de opinar de todo muchas veces sin ningún conocimiento de las

cosas. Para opinar debes tener un prestigio y merecer un respeto”.

Cuando se le pregunta por qué en la actualidad el gran formato ya no tiene cabida en los diarios, Rovira responde: “Porque el reportaje de gran formato se caracteriza por aspectos como la temporalidad, que hoy en día no tiene el periodismo. Hoy parece que no sabemos salir de la noticia del día y tenemos miedo a la complejidad y al paso del tiempo”. El periodista, que ha recibido el premio Ortega y Gasset por una serie de reportajes sobre la República Democrática del Congo, habla de uno de sus grandes referentes: “Ryszard Kapuscinsky sabía dos cosas básicas: la primera es que tienes que ir a los sitios porque cambia completamente tu visión de las cosas. Y la segunda: que te has de formar muchísimo porque no puedes ser periodista de estereotipos, debes tener una gran cultura general, una cultura antropológica, histórica. ¿Cuántos periodistas de hoy se ocupan de llevar una vida así?”. Rovira ha estado un tiempo en África y sabe que volverá, pero ha descubierto que “un periodista que quiera cubrir África a la manera clásica se muere de hambre. Si eres corresponsal te lo paga el periódico, pero yendo por libre es diferente”. Respecto al futuro del periodismo, responde con optimismo: “El futuro del periodismo tiene que ver con el futuro de la sociedad misma. Si todos juntos avanzamos hacia una sociedad más justa, equilibrada y creativa, entonces el periodismo será una de las flores principales del patio de la democracia”.

## EL GRAN RETO DE LAS REDACCIONES INTEGRADAS

En febrero *El Punt* estrenaba web propia. Este mismo año, *El País* ha iniciado el proceso de integración entre las redacciones de papel y virtual. En *Lavanguardia.es* en tres años han triplicado el número de periodistas, y *Elperiodico.com*, a pesar de las reestructuraciones en Zeta, es una de las pocas secciones que no ha perdido gente. Estos son algunos de los acontecimientos que se han producido últimamente y que demuestran que algo se está moviendo en la convergencia entre periódicos de papel y periódicos de pantalla. Cientos de puestos de trabajo se lanzan a una transformación ante la cual se recomienda mantener los ojos bien abiertos.

En 1994 el actual jefe de la sección online de *El Periódico*, Pep Puig, era un joven de treinta años que había sido destinado a levantar la versión digital del diario. Todavía recuerda que, “en aquel momento tener una versión digital no era un negocio, sino una operación de marketing, para poder decir que el diario era innovador”. Pero, poco a poco, el modelo se ha tenido que revisar, a medida que las páginas web de los diarios pasaban de ser una copia en pantalla del papel a incorporar informaciones de última hora y ensayar las posibilidades tecnológicas de la Red. Ha



sido entonces cuando se ha planteado el debate de la integración de las redacciones y de la necesidad de dotar a los medios digitales de vida propia. Pero Salvador Alsius, ex decano del Col·legi de Periodistes y profesor de Periodismo, aclara que “cuando se habla de integración, normalmente se habla de integración entre un periódico y una web, y suele hablarse como si el pariente pobre, la web, se incorporase a la vida del pariente rico, el diario impreso”.

Por su parte, Enric Sierra aterrizó en *La Vanguardia* en 2006, procedente de *20 minutos*, donde ya había llevado a cabo un proceso de coordinación entre las redacciones de papel y digital. En aquel momento, las versiones de papel y de Internet tenían directores diferentes —Lluís Foix y José Antich, respectivamente—. “Ahora sólo tenemos un director para los dos medios”, afirma. Y lo mismo pasa con los jefes de sección. Sierra tiene claro que en *Lavanguardia.es* “se empaqueta la información de una manera diferente. Necesita de profesionales que dominen el multimedia, el enlace entre noticias, una cobertura más gráfica...”.

Y es que “en un momento en que la inmediatez es un valor informativo tan importante, el papel ve en Internet la posibilidad de superar esta limitación que siempre había tenido”, afirma David Domingo, profesor de la Universitat Rovira i Virgili y ex presidente del Grup de Periodistes Digitals. Desde *El País*, el subdirector Tomás Delclós le da la razón y reconoce que el lenguaje de la web no es el mismo que el del papel: “los titulares han de ser menos líricos, más claros, para que los buscadores de Internet puedan localizarlos”. Lo que queda claro es que los periodistas del papel tienen que aprender a dominar estos nuevos lenguajes.

¿Y cómo cambiará el papel? La mayoría de los consultados reclaman un periodismo más reflexivo que esté un paso por delante de la actualidad del día, si bien es cierto que Internet también podría ofrecer lo mismo sin papel ni celulosa. El gran problema es que la Red todavía no tiene un modelo de negocio fiable, y los medios digitales dependen del papel tanto por economía como por audiencia.

## UNA PLUMA MEDITERRÁNEA Y PROVOCADORA

La muerte de Baltasar Porcel el pasado 1 de julio deja a la literatura catalana sin uno de sus referentes más importantes. Pero la profesión también pierde a un periodista que hacía años que cultivaba todos los géneros y que desde 1982 escribía una columna diaria en *La Vanguardia*, donde con un estilo inconfundible hacía comentarios incisivos y lacerantes. Este apasionado del Mediterráneo, que también había colaborado en numerosos medios como *Serra d'Or*, *Destino*, *ABC* o *Última hora*, entre otros, deja un extenso legado fruto de un personaje con una amplia

cultura histórica, polemista y que con sus escritos consiguió no dejar indiferente a casi nadie.

Porcel era un mediterráneo en el sentido más estricto de la palabra. Su mundo de Andratx lo acabó proyectando en su visión literaria y periodística, que tenía tres patas con las que caminó toda su vida: los clásicos griegos, la religión de Israel y el derecho romano. Su libro sobre el Mediterráneo es, posiblemente, la obra en la que surgen con más claridad sus raíces culturales y de civilización. Habla de la historia del Mar Nuestro pero, sobre todo, habla de él, de sus percepciones de la realidad, de la historia y de la filosofía. Su obra periodística tiene el tono de una persona que posee una amplia cultura histórica. Esta faceta es muy importante. Un periodista que no domina la historia va por el mundo a ciegas, sin referencias sólidas, perdido en la actualidad huidiza.

La tarea de Porcel ha sido larga y fecunda. Durante quince años, por ejemplo, publicó una sección semanal fija titulada *Los trabajos y los días*, en la que siguió fundamentalmente dos direcciones:

Una, la del artículo costumbrista o de fabulación, basada en su Mallorca natal y rural, de la que es una buena muestra el cúmulo



de trabajos contenidos en su libro *Les Illes encantades*, muchos de los cuales fueron publicados previamente en *La Vanguardia*. Este mundo imaginario de sus islas sirve a Porcel, una y otra vez, como punto de referencia, y en su prosa adquiere su riqueza más matizada e impresionista.

La otra dirección era el típico artículo de opinión, corto, incisivo, siempre disparando contra alguien o contra algo. A veces contra lo que él mismo había defendido. Estas miles de columnas publicadas en *La Vanguardia* a menudo estaban envueltas por la polémica. Porcel trataba temas culturales, sociológicos, costumbristas, cuestiones que preocupaban a la gente, a sus amigos y a sus enemigos, que también tenía como cualquier periodista o escritor que tenga una cierta relevancia.

En sus primeros tiempos de colaborador del diario, Porcel escribía también muy a menudo en las revistas *Serra d'Or* y *Destino*, donde publicó la mayoría de sus célebres entrevistas. También escribió ampliamente en la prensa madrileña, en *ABC* y en *Madrid*,

así como en *Mallorca* y *Última Hora*. Pero, con los años, *La Vanguardia* se convirtió prácticamente en su única casa periodística, fruto de un trabajo y una relación fluida entre ambas partes. Desde su columna, Porcel comenzó a aplicar racionalidad a la vida política española y catalana señalando aquellos puntos de los nuevos gobernantes que no respondían ni a las promesas ni a la coherencia con los hechos. Cuando no era políticamente correcto criticar a los socialistas, él lo hacía de una manera desenfadada, libre, sin prejuicios y sin miedo a lo que dijeran de él.

Porcel tenía los pies en el suelo, que llevaba constantemente las antenas puestas, que preguntaba, que investigaba, que estaba muy atento a lo que pasaba en la sociedad en la que vivía. No solamente se expresaba en un estilo llano y entendedor, sino también reflejaba como nadie el sentido general de la opinión, el estado de satisfacción o insatisfacción de la gente, el pulso de la sociedad. Y recogiendo todas estas señales, que encontraba a su alrededor, utilizaba, tal y como hacía Pla, la paradoja mezclada con la ironía y muy a menudo con dosis importantes de crudeza. Porcel era un escritor de vasta cultura, curioso, cáustico, apasionado y arrebatado. Tenía la suavidad de las aguas tranquilas del Mediterráneo pero también la furia del viejo mar cuando soplan los vientos que provocan temporales devastadores. Su rebeldía lo acompañó hasta sus últimos días.

## “NUESTRA PROFESIÓN NECESITA AUTOCRÍTICA”

El 2 de junio Mònica Terribas, directora de TV3, recogía el II Premio Quim Regàs de Periodismo en un acto en el Parlament de Catalunya. A continuación reproducimos extractos del discurso de agradecimiento que hizo Terribas al recoger el premio, instituido en memoria de este conocido periodista muerto en 2007 a los 56 años de edad. Para Terribas el hecho de recibir el II Premio Quim Regàs de periodismo, por decisión de compañeros de profesión, significa una responsabilidad, más que un reconocimiento: “La responsabilidad de estar a la altura de Quim y de Ramón Besa —I Premio Quim Regàs—, dos personas que he tenido la suerte de conocer”. Una responsabilidad que para la galardonada es la voluntad de mantener los principios profesionales de Regàs y su manera de comportarse en “un entorno cada vez más hostil a la honradez y a la lucha por defender lo que creemos que hemos de hacer como representantes de un oficio que tiene un contrato no escrito con la sociedad, de ser rigurosos con los hechos y las interpretaciones que hacemos de nuestro entorno”.

La directora de TV3 expresó sus dudas sobre si se puede contribuir al periodismo desde la dirección de una televisión pública.



“Me pregunto si ponerme al timón de este barco en un momento económicamente tan complejo, y en una etapa de transformación del entorno audiovisual, me permitirá mantener mi norte, defender mis principios hasta el final, aunque inevitablemente me cambie la perspectiva”. Al parecer Terribas interpreta este Premio Quim Regàs más como una advertencia que como un reconocimiento: “Yo quiero interpretar así este premio (...) y lo agradezco de todo corazón porque me regala a partir de ahora la vigilancia de este jurado que tanto admiro y respeto”.

Desde el Parlament, Mónica Terribas advirtió de que “los principios profesionales y las razones de lógica empresarial no siempre rigen las decisiones que se toman en nuestro entorno. Todavía los intereses de los grupos mediáticos y las presiones interesadas, políticas o no, están demasiado presentes en el día a día”. Y sobre la situación actual de los medios hizo la siguiente reflexión: “No podemos mirar hacia otro lado cuando vemos que los grupos de comunicación someten a nuestro oficio a precariedades intolerables para obtener más ganancias. Son tiempos complicados, pero para todos: para los que han arriesgado su dinero en las empresas y para los que trabajamos para hacerlas fuertes y ambiciosas. Todos deberíamos sacrificar algo”.

En el discurso de Terribas también hubo lugar para la autocritica. “En nuestra profesión tenemos que ser capaces de revisar lo que hacemos, de admitir que nos equivocamos. Nuestra credibilidad se construye cuando rectificamos nuestros errores. Este es un proceso imprescindible para mantener a la sociedad de nuestro lado, confiada y tranquila de que cuando les demos gato por liebre de manera involuntaria o accidental, lo sabremos reconocer públicamente. Y aquí sí que todos juntos tenemos que mejorar nuestra capacidad de autoexigencia”.

## BARCELONA, CIUDAD DE DIARIOS

A finales de mayo, la Asociación Mundial de Periódicos (WAN) celebró en Barcelona su conferencia internacional “El poder de la prensa escrita”. Este es un resumen de las palabras de bienvenida de Xavier Vidal-Folch, director adjunto de *El País* y presidente del Foro Mundial de Directores de Periódicos (WEF).

Después de recordar que Barcelona huele a tinta desde hace más de cinco siglos –lo que le ha valido ser la capital editorial mundial en lengua española (y por supuesto, catalana)–, Vidal Folch hizo un repaso por la historia periodística de la ciudad: desde la edición aquí del primer periódico en España en 1441, *La Gazeta*, hasta la aparición de la primera televisión local, en Cardedeu, en 1980.

“La fortaleza cultural barcelonesa reside casi exclusivamente en la potencia del ta-

lento de sus gentes de origen. Y de la mezcla cosmopolita de gentes aquí llegadas, un mosaico muy reciente. Un mosaico articulado, a pesar de que en ella se practican hasta 250 lenguas. Un talento aplicado a la pasión por la novedad y la creatividad.

Incubadora de la creatividad y de la innovación, Barcelona es el heraldo español de la creación y el comercio cultural. De la cinematografía y de la publicidad. De la nueva arquitectura y del nuevo urbanismo. De la moda y del diseño”.

En cuanto al ámbito de la prensa, el periodista destacó que la ciudad en “estos últimos treinta años ha generado novedades sustantivas, como la provechosa transformación del diseño de un periódico tradicional, *La Vanguardia*. O la creación en 1978 de *El Periódico de Catalunya*, modelo de éxito que hibrida lo popular y la calidad; y que es pionero en la doble edición lingüística, en catalán y en castellano. O la inauguración en España de la multi-impresión y la multacentralidad, que posibilitó la bicapitalidad de redacciones de un mismo diario, *El País*, desde 1982. O el surgimiento del primer rotativo escrito íntegramente en catalán después de la guerra civil, *El Avui* (1976)”. “También en el ámbito asociativo periodístico Barcelona/Cataluña es pionera, mediante corporaciones muy activas como la Associació Catalana de la Premsa Comarcal (1982) y la Associació de Publicacions Periòdiques en Català (1983). O en la institucionalización de la autorregulación de la profesión periodística, mediante el Consell de la Informació de Catalunya, fundada en 1997 por el Col·legi de Periodistes”.

Sin embargo, reconoció Vidal-Folch, “todos estos éxitos se acompañan de algunos fracasos muy sonoros, de modo que los catalanes saltan con cierta facilidad del éxtasis a la depresión, del orgullo excesivo a la humildad exagerada. Muchas veces a las iniciativas periodísticas y culturales barcelonesas les falta tamaño empresarial. (...) La industria de la comunicación convencional ha llegado a un cierto techo que pugna por romper. Las nuevas tecnologías, los desarrollos audiovisuales y la Red ofrecen a las cabeceras y empresas más añejas ocasión de adaptarse. Y brindan a los proyectos de nuevo cuño oportunidades extraordinarias”.

“Se trata de nuevos ámbitos en los que operar. En los que Barcelona y sus gentes pueden y deben realizar nuevas aportaciones. Debe hacerlo, si quiere mantenerse viva y seguir despertando admiración. Puede hacerlo, porque la Red, el diseño, los servicios constituyen terrenos de juego y actividades en los que la innovación resulta más decisiva que la economía de escala. Y porque son actividades que sintonizan con las habilidades y percepciones autóctonas: donde lo ciudadano prevalece sobre lo estatista. Porque el futuro puede arrancar del pasado, pero sólo depende de nosotros mismos. Bienvenidos a Barcelona”.

## BOLONIA REINVENTA LOS ESTUDIOS DE PERIODISMO

El proceso de Bolonia ha cambiado la metodología que se utiliza en la universidad y ha obligado a variar los planes de estudio, la manera de funcionar y, en algunos casos, a reorientar las prioridades de algunas facultades catalanas en las que se cursan los estudios de Periodismo. CAPÇALERA ha contactado con los responsables académicos de estos centros para hablar de unos estudios que no han dejado de crecer desde 1972, cuando la UAB comenzó a ofrecerlos. Muchas facultades de Periodismo empiezan a partir de este curso a aplicar el nuevo sistema. Otras apuran el margen que tienen hasta el curso que viene mientras que otras ya se habían puesto antes que nadie. Este es el caso de la Universitat Ramon Llull (URL). Ellos fueron, hace un año, los pioneros en la aplicación del nuevo sistema. Y su valoración es muy positiva.

Miquel Treserras, decano de Periodismo de la URL, apunta que ha supuesto “la reforma universitaria más profunda y realista de las últimas décadas”. Después de enumerar las principales ventajas (aumento de la autonomía del centro, mejor coordinación del profesorado y mayor implicación de los



estudiantes, entre otras), concluye diciendo que “estamos seguros de haber hecho un buen salto hacia la excelencia universitaria. Bolonia nos lo ha permitido”.

Y es que Bolonia, más allá de la resistencia de un pequeño grupo de estudiantes contrarios a la reforma, ha supuesto un cambio que ha permitido a los responsables académicos replantear prioridades, ganar independencia académica, flexibilidad, y apostar por sectores concretos de la profesión que les permiten aproximarse al mercado laboral.

Uno de los aspectos claves de la reforma –y uno de los más criticados por los anti-Bolonia– es el postgrado (hasta ahora se denominaba máster). Se trata de uno de los aspectos más controvertidos ya que su coste no será asumible por todos los bolsillos. “La idea es que los futuros postgrados sean una especialización, aunque serán muy caros. Este es un punto débil de Bolonia”, admite Salvador Alsus, director de los estudios de Periodismo de la Universitat Pompeu Fabra. Otro aspecto espinoso es la imposición de un 50% de docentes con título de doctor.



“Es uno de los riesgos de Bolonia, uno de los aspectos que me preocupa y no me gusta”, reconoce Jordi Llonch, adjunto al decanato por el área de Comunicación de la Facultad de Empresa y Comunicación de la Universitat de Vic. “En determinadas carreras muy prácticas –prosigue– sería mejor tener una ratio diferente de doctores y profesores asociados para conservar el equilibrio entre los que priorizan el valor académico y los que priorizan la vida profesional”.

Uno de los temas recurrentes en la profesión es el de la precariedad laboral y muchos dedos señalan al sistema universitario como uno de los responsables de haber empeorado las condiciones laborales debido a la proliferación de facultades de periodistas que han multiplicado el número de licenciados.

“Es una simplificación –opina Llonch–. Honestamente, no creo que se pueda acusar a las facultades de la precariedad laboral. Es cierto que se ha ampliado la oferta pero cuando solo estaba la UAB la cifra de estudiantes para entrar era altísima”. Otros, en cambio, reconocen cierta relación. “Una cantidad más grande de licenciados obviamente afecta al mercado laboral”, admite Joan-Andreu Rocha, vicedecano de periodismo del Abad Oliva CEU. Treserras también admite la relación entre precariedad y el número de licenciados. “Pero me parece que esto puede aplicarse a la mayoría de carreras”, sentencia.

## RADIOGRAFIA DE UNOS ESTUDIOS MASIFICADOS



Asistimos a un importante cambio en las enseñanzas universitarias de cara a la convergencia europea. Tras la declaración de la Sorbona en 1998, firmada por los ministros de Educación de Francia, Alemania, Italia y Reino Unido, otros 25 países europeos ratificaron la Declaración de Bolonia en 1999. El Proceso de Bolonia constituye una reforma de los sistemas de Educación Superior en 29 países de la Unión Europea, con el objetivo principal de construir el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES). A lo largo de este artículo veremos cuál va a ser la adaptación a la que se sometan los estudios de Periodismo de cara a la convergencia europea.

En 2007 se licenciaron en España 2.601 estudiantes de Periodismo, ascendiendo el número total de licenciados en Periodismo desde 1976 hasta 2007 a 63.898. El desequilibrio existente entre el alto número de licenciados en Periodismo, y la escasa salida laboral de las mismas, era detectada ya a finales de 2004 por el Ministerio de Educación. Atendiendo al ranking de las titulaciones más demandadas, Periodismo se sitúa como una de las carreras con menor índice de demanda de empleo. El cambio que ha sufrido el mercado laboral en estos últimos años ha sido la “desregulación”, donde a un mismo puesto de trabajo pueden acudir personas de distintas titulaciones, y una titulación puede llevar a puestos de trabajo que clásicamente no se percibían como propios. Según el informe de la OCDE el 22% de los titulados universitarios españoles ocupan puestos de trabajo que están por debajo de su capacidad profesional. Ante esta diferencia entre la cualificación profesional y los requerimientos de las empresas, el Espacio Europeo de Educación Superior viene, en gran medida, a dar respuesta a esto.

Las universidades españolas han ofertado para el curso académico 2008-09 unos 50 cursos de doctorado, de muy variada temática, entre los que destacan, por una parte, aquellos relacionados con los nuevos medios de comunicación o la comunicación en la era digital, y, por otra, los relacionados con la comunicación organizacional o la gestión de la comunicación en empresas e instituciones. Ambas temáticas responden a las necesidades actuales y se relacionan directamente con las nuevas perspectivas tanto laborales como de investigación. Por su parte, los másteres tienen como finalidad la adquisición por el estudiante de una formación avanzada, de carácter especializado o multidisciplinar, orientada a la especialización académica o profesional, o bien a promover la iniciación en tareas investigadoras. Los másteres se han convertido en títulos oficiales y por ello los planes de estudio conducentes a la obtención de títulos de máster universitario serán elaborados y propuestos por las universidades de acuerdo con las directrices del Ministerio. Junto a los másteres, en los últimos años se han establecido en las universidades las dobles y triples titulaciones, donde se combinan dos y tres carreras universitarias, respectivamente. Se pueden combinar licenciaturas, diplomaturas, licenciatura con diplomatura, licenciatura con título propio, ingeniería con licenciatura o diplomatura, etcétera.

El EEES es un ámbito de integración y cooperación de los sistemas de Educación Superior, con el objetivo de crear, en 2010, un escenario unificado de niveles de enseñanza en todo el continente, que permita la acreditación y movilidad de estudiantes y trabajadores por todo el territorio europeo. El principal cambio que introduce Bolonia es el cambio en las metodologías docentes

de enseñanza. Ahora estas metodologías estarán orientadas a evaluar el esfuerzo del alumno, y el profesor toma una mayor interacción con el alumno en su formación.

En cuanto al máster se plantea una gran oferta de másteres públicos a precios asequibles y, además, se podrá disponer de un amplio abanico de ayudas económicas, donde predominará la modalidad de beca. La integración de España en el EEES ha supuesto un esfuerzo normativo y de adaptación por parte de las universidades e instituciones de educación superior.

Estos objetivos podrán alcanzarse con la adquisición de una serie de conocimientos y habilidades que deberían incluir aspectos como formación en Ciencias Sociales, Humanidades, y Ciencia y Tecnología; Teoría, Historia y Estructura de la Información y la Comunicación; en capacidades expresivas y en los lenguajes y procesos de comunicación; en el conocimiento y en el uso de la tecnología (informativa e informática); formación básica relacionada con la gestión empresarial, el autotrabajo, el teletrabajo y la organización, la producción y la realización de proyectos informativo-comunicativos; y realización de trabajos prácticos y de experimentación profesional y de innovaciones, juntamente con una introducción metodológica y análisis aplicado a la iniciación en la investigación del campo informativo-comunicativo.

## LA IMPORTANCIA DE LAS BOLSAS DE TRABAJO

Un buen currículum no es suficiente para encontrar trabajo como periodista si no va acompañado de unos buenos contactos. Pero si, además, el candidato es un periodista recién licenciado, la búsqueda de un primer puesto de trabajo es aún más complicada. En la Universitat Rovira i Virgili (URV), desde 2004, se licencian anualmente 30 personas en Periodismo. De éstas, la mitad encuentran trabajo relacionado con la carrera. No son cifras demasiado alentadoras, pero afortunadamente las prácticas obligatorias del último año de carrera y la tarea que desarrollan las bolsas de trabajo de las facultades facilitan a los jóvenes el primer contacto con el mundo laboral.

Hay dos tipos de prácticas que pueden desarrollar los estudiantes: el *practicum*, que es obligatorio, y el Programa de cooperación educativa, es decir, las prácticas voluntarias. Al considerarse un complemento a la formación, generalmente estas prácticas no son remuneradas, salvo “algunos medios que retribuyen a los estudiantes por las informaciones que publican”, afirma Carles Singla, jefe de estudios de Periodismo de la Universitat Pompeu Fabra (UPF). La Fundació UPF es la encargada del Programa de cooperación educativa de dicha universidad. Las prácticas que gestionan se remuneran siempre con una compensación económica



que va de los 4 a los 8 euros por hora.

En cuanto al tipo de medios que suelen acoger estudiantes en prácticas la tipología es muy diversa y varía también en cada facultad: desde empresas de diversa índole, hasta medios de comunicación, ayuntamientos, etc. Solicitan también que los estudiantes desarrollen tareas multidisciplinarias, destacando los trabajos relacionados con temas de comunicación, imagen corporativa, comunicación interna, gestión de contenidos, temas de redacción y de marketing.

A pesar de la creciente demanda en los últimos años por parte de gabinetes de comunicación y de los medios que trabajan en la Red, las preferencias de los estudiantes al escoger dónde hacer las prácticas, normalmente se inclinan hacia los medios de comunicación tradicionales: televisión, prensa y radio. Sin embargo, esto cambia a la hora de buscar trabajo, ya que “lo que quieren es trabajar de lo que han estudiado, con lo cual la primera preferencia en muchos casos queda como una ilusión de futuro”, afirma Vicenç Sellés, Jefe de la Oficina Treball Campus de la UAB.

Gracias a las distintas bolsas de trabajo, los estudiantes no sólo pueden optar a ser becarios, sino que, además, muchas empresas que precisan incorporar nuevos trabajadores buscan candidatos en las facultades. En este sentido son una buena manera de conseguir un primer empleo.

En 2008 la Fundació Universitat Pompeu Fabra gestionó 30 ofertas relacionadas con el periodismo. Según Núria Soteras, coordinadora de la Fundació UPF, el tipo de trabajo que se suele ofertar es para desarrollar tareas de “gabinetes de comunicación, redacción o gestión de contenidos”. La mayoría de los trabajos son a jornada completa y el sueldo mínimo para que la Fundació las acepte es de 18.000 euros brutos anuales.

Todos los estudiantes de la UPF y ex alumnos ya licenciados tienen acceso a la bolsa de trabajo de la facultad. Este servicio es gratuito tanto para los estudiantes como para las empresas, que sólo pagan la tramitación de documentos necesarios para los convenios de cooperación educativa, que administra también la Fundació.

Por su parte, la bolsa de trabajo de la URV gestionó en 2008 1.045 ofertas laborales. De éstas, sólo 8 fueron para periodistas. Y como argumenta Miguel Ángel García, responsable de su bolsa de trabajo, “la crisis hará que esto todavía baje más”.

## CRÍTICAS, MITOS Y TÓPICOS ALREDEDOR DE LOS BECARIOS

Los nuevos licenciados en Periodismo se encuentran en la actualidad en una situación complicada para introducirse laboralmente en los medios de comunicación. Las empresas periodísticas están reduciendo más los costes y, por tanto, muchas veces se opta por

recortar la plantilla. Esto implica que una de las pocas opciones de un estudiante para tener contacto directo con los medios sea a través de las prácticas, ya sean obligatorias o voluntarias. La otra opción son las sustituciones de algún trabajador que está de baja o en excedencia.

No obstante, sea cual sea la manera en que entren en contacto con los periodistas más veteranos, lo cierto es que siempre hay temas recurrentes entre los profesionales a la hora de hablar de las nuevas generaciones. Las críticas más habituales son las que se refieren a una falta de interés en la actualidad por parte de los más jóvenes.

Pepa Masó, jefa de sociedad del *Avui*, está en contacto directo con los becarios de la Universitat Autònoma de Barcelona y la Universitat Ramon Llull que realizan las prácticas en el rotativo. Su valoración sobre



la preparación de los estudiantes es que existe “una falta de cultura general importante, relacionada con el hecho de no leer periódicos”. Dídac Boza, director del diario digital lamalla.cat comparte esta afirmación. Según él, la falta de *background* es “lógica por la juventud” de los estudiantes en prácticas, pero a parte de esto destaca la “desafección de la política por parte de algunos periodistas jóvenes, una falta de interés personal”.

Pero también hay periodistas veteranos que consideran estas afirmaciones como tópicos. Es el caso de Eduard Boet, director de máster de TV3 y coordinador de los estudiantes en prácticas de la emisora pública. Según él, no es cierto que no estén al día de la actualidad. De hecho, para Boet otra afirmación habitual, como es que los estudiantes de Periodismo han escogido la carrera para hacerse famosos, es otro tópico. Y destaca que, en el caso de los becarios que pasan por TV3, es “legítimo” que quieran saber desenvolverse en cualquiera de las especializaciones que requiere el medio, “utilizar la cámara, editar, ponerse delante de la cámara”, y si conviene, “presentar un informativo”.

Otro de los tópicos se refiere a los responsables de las redacciones de los distintos medios, que en algunos casos podrían llegar a aprovecharse de los becarios para que hagan de redactores encubiertos. A pesar de que las tareas y los derechos de los estudiantes están cada vez más controlados, todavía hay

casos de medios que “de becario en becario van rellenando el hueco”, critica Boza, que considera que esto pasa sobre todo “en algunas empresas del ámbito audiovisual privado, y supongo que también es así en el ámbito de la prensa escrita”.

No obstante, hay algunos medios que pagan una pequeña contraprestación por los gastos que supone la realización de las prácticas. Es el caso del *Avui*. Dídac Boza también cree que los becarios deberían recibir un incentivo: “No quiero decir que cobren lo mismo que un redactor, pero deberían tener una remuneración adecuada a las tareas que desarrollan, más allá de una simple compensación de gastos”.

Como aspecto positivo, los periodistas veteranos reconocen que las nuevas generaciones tienen conocimientos amplios de las nuevas tecnologías, lo que les permite tener acceso “a cualquier tipo de información de manera más rápida”, apunta Boza. Y es que, “el sector necesita de ideas, creatividad e imaginación”. Por desgracia, uno de los tópicos que está desapareciendo es que los estudiantes en prácticas tienen más posibilidades de quedarse en la redacción, dado que últimamente las oportunidades de pasar a formar parte de la plantilla son cada vez menores. “Ahora es imposible que los becarios se queden”, reconoce Masó.

## LOS FUTUROS PERIODISTAS NO COMPRAN PERIÓDICOS

Las estadísticas alertan del bajón en la venta de prensa escrita en los últimos años, sobre todo entre las franjas más jóvenes de la población, que prefieren informarse a través de Internet gratuitamente. El problema se agrava cuando se observa que los futuros periodistas de las facultades de Periodismo catalanas tampoco compran periódicos (el quiosco de la facultad de Ciencias de la Comunicación de la UAB ha pasado de vender 500 ejemplares diarios a tan sólo 25). Las nuevas tecnologías, la falta de tiempo y el coste económico son algunas de sus principales justificaciones.

Los estudiantes encuestados no ven la necesidad explícita de leer cada día el periódico. “No compro el periódico a no ser que haya una noticia muy interesante que quiera conservar en papel”, afirma Daniel Gómez, estudiante de tercero de Periodismo en la UAB. La similitud de contenidos entre las ediciones en papel y digital lleva a los jóvenes periodistas a no encontrar relevante la lectura tradicional. A Salvador Aragonés, decano de la Universitat Internacional de Catalunya le sorprende este hecho: “No entiendo que se quiera ser periodista y no estén informados (...) leen bastante en Internet pero no se informan igual. En Internet no hay información de fondo sino información más superficial, sin el análisis y el pensamiento del papel”. Para Salvador



Alsius, director de Periodismo en la Universitat Pompeu Fabra: "Es decepcionante ver el poco interés que tienen por algunas cosas y me sabe mal ver que no compran el periódico".

Al contrario, entre las opiniones más optimistas se encuentra la de Miquel Treserras, decano de la Facultad de Comunicación Blanquerna de la Universitat Ramon Llull, que explica que "en la facultad se regalan los periódicos y por la mañana desaparecen todos". Parte importante del problema es que los jóvenes creen estar ya suficientemente informados, y no es cierto que no lo estén, pero hoy la gran diversidad de contenidos y su superficialidad no les permite profundizar. Para algunos profesores, la solución pasa por obligarles a comprar el periódico.

Por otro lado, las nuevas tecnologías han tenido un papel considerable en este abandono de los hábitos de lectura en general por parte de los jóvenes. Se trata de una generación sobrecargada de información que, con el tiempo, ha banalizado el papel en todos los sentidos, y que dedican la mayor parte de su tiempo libre a ver la televisión (30,9%) o a escuchar música (17,9%). Es decir, sólo un 16,9% dedica el tiempo libre de que dispone a la lectura. Además, la aparición de la gratuidad en los contenidos informativos (diarios gratuitos e Internet) también ha incidido en el cambio de hábito. En definitiva, la lectura no interesa. "Estoy seguro de que hay alumnos que han hecho toda la carrera sin comprar un solo libro", asegura Monferrer, quiosquero en la UAB. "Muchos de los estudiantes siguen los diarios digitales a pesar de tener los periódicos impresos gratuitos en la facultad. Les veo por el pasillo conectados a sus ordenadores y leyendo diarios digitales. Estamos ante un cambio de paradigma". Y esto preocupa porque se suma, a su vez, a la disminución del nivel de cultura general entre los alumnos que llegan a las facultades de Periodismo. Los alumnos, por su parte, se rebelan ante las quejas de sus predecesores afirmando que hoy es fácil saber todo lo que ocurre en el mundo sin haber tocado una sola página en papel, algo que les aleja de los periódicos escritos.

### EVOLUCIÓN Y RETOS DEL PERIODISMO AMBIENTAL

Por primera vez, la humanidad es consciente de manera generalizada de la propia vulnerabilidad causada por sus actividades. No sólo se confirma el calentamiento del planeta, considerado ya inequívoco, sino que los expertos lo atribuyen en su mayor parte a los gases de efecto invernadero generados por el ser humano.

Han hecho falta muchos años para que las evidencias fueran asumidas de forma generalizada. Y aún así, las conclusiones de los científicos no están suficientemente traduci-

das en el plano político de los acuerdos internacionales necesarios. Pero el gran impacto de esta noticia no debe hacernos perder de vista las carencias de la información ambiental y sus vaivenes. Los periodistas deberemos seguir cumpliendo nuestra función: informar, divulgar, opinar, analizar, desvelar, descubrir. La clave es analizar en qué se desarrollará su labor.

En cualquier caso, es cierto que la prensa se ha ido mostrando cada vez más receptiva a incorporar estas informaciones, que se han ido abriendo un hueco creciente. La competencia ha sido clave en este sentido, una noticia que no se dé puede dejar en ridículo al medio que no la ha publicado, porque se puede encontrar con que al día siguiente todos los demás medios sí lo han hecho. Un factor tan evidente como la competencia resulta clave para ganar transparencia y mejorar la información.



La calidad de la información, por lo demás, está supeditada muchas veces a si los medios tienen especialistas. Los grandes periódicos de ámbito estatal (como *La Vanguardia*, *El País*, *El Periódico*, *ABC* o *El Mundo*) cuentan con especialistas y suficientes filtros y garantías para que la información llegue al lector de manera adecuada y con un buen nivel de calidad. No obstante, la información sobreabundante es otro peligro, y la selección, una nueva tarea. Las noticias sobre medio ambiente deben competir y ganar su propio espacio, y el periodista encargado de ellas debe demostrar que tienen más interés que el resto de las informaciones que compiten en la sección...

La información ambiental, más que un ámbito informativo, también puede ser considerada como un punto de vista transversal que nos ofrece una nueva perspectiva y una nueva manera de enfocar la realidad: una visión transversal que incluso me atrevería a decir que deja entrever un cambio cultural. Se deben aprovechar los momentos puntuales y el interés que ofrecen las circunstancias concretas de una noticia para introducir el análisis de los problemas ambientales de fondo: ampliar el foco y llegar a su raíz. La conmoción ocasionada por la crisis de las vacas locas, por ejemplo, hizo cuestionar a muchos una determinada evolución del sector ganadero y la necesidad de fomentar la ganadería extensiva. Se trata, pues,

de aprovechar estas oportunidades para ofrecer una visión global ante problemas complejos que están interrelacionados. Pero hay múltiples peligros: la falta de transparencia, la obstaculización del trabajo, las escasas informaciones que se dan sobre expedientes por posibles delitos ecológicos o faltas administrativas, la información de mala calidad o la utilización partidista de informes oficiales son algunos de los riesgos que deberán sortear, si hablamos solamente de la información en el ámbito de las administraciones públicas. Mientras tanto las ONG han tenido en algunas ocasiones más crédito que las propias administraciones. En la época de la ministra Isabel Tocino, la información de referencia sobre el inventario de emisiones de gases invernadero era la que proporcionaba Joaquín Nieto (CCOO) y José Santamaría (revista *Worldwatch*), y no la del propio Ministerio, que solía dar los datos con mucho retraso. Fue así como supimos del incumplimiento de España del Protocolo de Kioto.

### LOS FOTÓGRAFOS YA NO PUEDEN VIVIR DE LA PRENSA

El *Visa pour l'Image* de Perpiñán, el festival internacional de fotoperiodismo más importante ha cerrado otra edición con reflexiones alrededor del fotoperiodismo actual. A continuación reproducimos extractos de la entrevista que Jean-François Leroy, fundador y director del festival, tuvo con los periodistas Caroline Laurent y Lucas Menget. Los años 2008 y 2009 pasarán a la historia como años negros para el fotoperiodismo y Leroy lo sabe, tal como demuestran las dificultades para encontrar temas para su próxima edición, lo que no le había ocurrido en 21 años de existencia del festival.

En relación con la actual producción por parte de las revistas de reportajes fotográficos, reconoce que "(...) hay poca producción por parte de las revistas. (...) el hecho de que un reportaje aparezca en un diario no significa que lo haya producido ese diario. Hemos visto buenos reportajes en la prensa. Por ejemplo, el reportaje de Philippe Cottin sobre Afganistán en VSD. Muy bien, pero no se trata de una producción VSD. Este fotógrafo fue solo, con su mochila, y cuando volvió le compraron el reportaje." Para Leroy la conclusión es bien clara, "los fotógrafos ya no pueden vivir de la prensa". Y aunque pueden dedicarse a la edición y a la exposición de su obra deberán inventarse nuevas maneras de difundir su obra: "Divulgar está muy bien, pero tienen que poder vivir de su profesión".

Tal y como están las cosas la divulgación en Internet tampoco parece ser la solución, puesto que de momento no representa un modelo económico que sustituya a la prensa como medio de vida de los fotógrafos. Cuando se le pregunta por la inclusión de



producción multimedia en *Visa*, su fundador y responde: "Hace años que muchos nos dicen que 'Visa no es multimedia, estáis estancados, sois conservadores, etc.', y siempre he respondido que no era cierto, que estábamos abiertos a muchas cosas." Para Leroy "no por poner 14 fotos en un diaporama con las Cuatro Estaciones de Vivaldi de fondo haces multimedia" y vuelve a destacar el trabajo de Bollendorff y su documental web sobre los mineros en China "era una verdadera labor periodística, un verdadero trabajo fotográfico y era realmente original gracias a su vertiente interactiva con los internautas. No diré nombres, pero hay webs muy conocidas que presumen de hacer multimedia con fotos lamentables..."

En definitiva, para Jean-François Leroy "la prensa que hemos amado y defendido ya no existe. Nos encontramos en una época de transición y deberemos encontrar otras maneras de difundir las fotografías. Y es urgente diseñar las bases de un nuevo modelo económico que permita a los fotógrafos seguir produciendo. Desgraciadamente, ya hemos pasado a otra fase, porque considero que los diarios ya nunca volverán a manos de los periodistas".

## LA PRENSA CONTRA FERRER I GUÀRDIA

Cuando Francesc Cambó aseguró en el Congreso de los Diputados, en junio de 1914, que la responsabilidad moral del fusilamiento de Ferrer i Guàrdia correspondía "a la totalidad del cuerpo social de Barcelona", no necesitó precisar, porque era algo que todos sabían: en el proceso de criminalización del director de la Escuela Moderna, había sido la prensa el más eficaz e implacable de sus fiscales. Lo cierto es que la casi totalidad de los periódicos barceloneses no suspendidos por la censura se sumaron a la campaña de difamación y descrédito orquestada por el Gobierno para exigir una cumplida reparación de los daños causados, y satanizar, sobre todo, a aquél a quien se pretendía convertir en el instigador, líder y máximo responsable de los sangrientos sucesos de la Semana Trágica.

Como aseguraría el propio Cambó, el Gobierno de Maura "pretendió castigar la rebelión ya vencida con la energía y la dureza que le faltó para abortarla durante su desarrollo". La totalidad de las instituciones del Estado convinieron en condenar con extremo rigor una revolución que tan seriamente había amenazado los pilares que sostenían al oligárquico, autoritario y corrupto régimen que encarnaban. En tercera instancia, la Iglesia vio en la represión gubernamental la posibilidad de acabar con un proyecto educativo que desenmascaraba el sectarismo dogmático de las escuelas religiosas. Y finalmente, la propia sociedad catalana, víctima aún de la sacudida emocional

de la furia revolucionaria no encontró dificultad en suscribir la idea del Comité de Defensa Social de que "a una revolución satánica había que responder con una reacción divina".

En un recuento representativo de la línea editorial de los más importantes diarios nacionales y catalanes respecto a la represión del Gobierno y el proceso seguido a Ferrer, huelga decir que la totalidad de los conservadores y reaccionarios se aliaron con Maura, aplaudiendo su desproporcionada política represiva y reclamando un ejemplar castigo para los culpables.

La prensa anatematizó a Ferrer con una saña hasta entonces desconocidas; lo condenó mucho antes de ser juzgado; e incluso llegó a anticipar su fusilamiento, si hacemos caso a un conocido grabado publicado en las vísperas del juicio oral, en el semanario *La Actualidad*, en el que podía verse a unos soldados subiendo un ataúd hacia el castillo de Montjuïc, fortaleza que el 13 de octubre de 1909 sería, a la postre, el escenario donde fue ejecutado.



## COLOMBIA: RIESGOS, AMENAZAS Y AUTOCENSURA

En Colombia no hay censura oficial directa, sin embargo no existe una prensa libre y plural como la que necesita este país víctima del peor desastre humanitario del continente americano. Como consecuencia de presiones económicas y políticas, el periodismo sufre autocensura.

En los últimos meses, varios hechos han reavivado el debate sobre la libertad de expresión: el espionaje del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) —organismo que depende de la Presidencia— a jueces, políticos de oposición y periodistas; y las acusaciones públicas del Presidente Uribe a reporteros por sus supuestos vínculos con la guerrilla.

Uno de los periodistas espiados por el DAS es Hollman Morris, director del programa de televisión *Contravía*, quien en febrero de este año fue señalado por Uribe como "públicista del terrorismo". Poco después, Hollman recibió amenazas en su correo personal, que se suman a las muchas recibidas a lo largo de su carrera, y que en 2001 lo obligaron a exiliarse a Madrid. Hoy se desplaza por Bogotá custodiado por tres escoltas. Teme por su vida y la de su familia, pero se

niega a dejar el país una vez más, alegando que su obligación es narrar el conflicto armado para poder avanzar hacia la paz.

Ignacio Gómez, presidente de Fundación para la Libertad de Prensa (FLP) y subdirector del informativo Noticias Uno, abandonó el país por amenazas de muerte el mismo año que Hollman. Regresó de Estados Unidos y hoy ejerce su labor protegido por escoltas. "Antes de 2002 se producían un promedio de 7 asesinatos de periodistas al año. Entre 2001 y 2002 fueron despedidos de sus medios más de 500 periodistas solo en Bogotá. Hasta el 2006 el promedio de asesinatos se mantuvo, es decir, aumentó el índice de homicidios en Colombia. Es una lectura muy distinta a la que da el Gobierno. Con tantos muertos se ha logrado tener una prensa dócil", resalta Ignacio Gómez.

Por el contrario, la secretaría de prensa de la Presidencia afirma que existen garantías para ejercer libremente el periodismo. Argumenta que el índice de periodistas asesinados bajo el mandato de Uribe ha disminuido gracias al dinero invertido en protección. Pero organizaciones como la FLP o Reporteros sin Fronteras insisten en que siguen presentándose embates contra el derecho a la libertad de expresión.

Rodrigo Pardo, director de la revista *Cambio*, explica en relación con la situación de la prensa que, por un lado, hay menos medios que hace 10 años, y por ende, un 40% menos de periodistas en ejercicio; y por otro, el periodista no dice todo lo que sabe por miedo.

Daniel Samper, columnista de *El Tiempo* salió del país hace 22 años por amenazas del narcotraficante apodado "El Mexicano". Su punto de vista sobre la libertad de expresión en Colombia lo resume así: "Los periodistas tienen que escoger entre el destierro, el encierro o el riesgo al entierro. Hay medios que no se atreven a criticar al Gobierno porque perderían pauta publicitaria, o la posibilidad de tener espacio en un canal. Tampoco hay una prensa donde se reflejen todos los puntos de vista, a la que tengan acceso todas las voces".

Por su parte, Germán Castro Caycedo, ex director del programa de televisión *Enviado Especial* durante dos décadas, autor de 18 libros y cronista de la realidad colombiana durante 38 años, advierte que "La táctica del Gobierno es usar un lenguaje cifrado para negar la realidad. No existe subversión, ni conflicto armado interno; existe terrorismo, y nos encontramos en una fase de post conflicto porque se ha dado un proceso de desmovilización de los paramilitares. Se emplea el lenguaje militar, el de los círculos de poder, en contra de un lenguaje con palabras que parecen proscritas como diálogo con la guerrilla, derechos humanos y crisis humanitaria. Quien utiliza ese lenguaje es señalado como sospechoso, enemigo y simpatizante de la guerrilla".